



VIVIENDAS ECONOMICAS EN GIJON

Arquitecto: JOSE AVELINO DIAZ OMAÑA.

El ilustre Ayuntamiento de Gijón, en su propósito de proporcionar vivienda adecuada a familias indigentes para sustituir paulatinamente las construcciones de tabla y hoja de lata que corrientemente rodean los suburbios de poblaciones importantes, acordó, como primer paso, construir veinte viviendas, que se agrupan en dos hileras, con emplazamiento en la finca llamada "La Tejerona", de propiedad municipal, situada en el alto de Ceares.

Consta cada vivienda de cinco piezas: Una, destinada a estancia común, que es la cocina-comedor; dos dormitorios, con capacidad para dos camas en cada uno, y otro tercero de una cama solamente, completándose con un departamento para retrete con lavabo y ducha. Por consiguiente, en cada vivienda pueden habitar cinco personas.

El sistema constructivo se redujo a una simple estructura de hormigón armado, formándose las paredes con dos tabiques de ladrillo hueco al canto.

La cubierta se construyó con elementos de madera, un tablero de rasilla y teja curva, colocándose el cielo raso interiormente sobre las maderas de la cubierta y con la consiguiente inclinación de ésta.

La distribución es de tabiquería y el suelo de hormigón

fratasado. La carpintería de huecos interiores y exteriores se estudió cuidadosamente para una máxima economía. La cocina es del sistema Bilbao, del número 5, y el fregadero de mármol artificial.

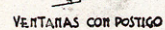
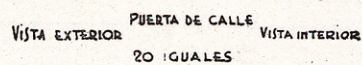
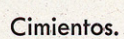
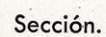
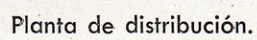
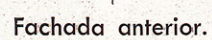
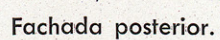
Se dotó a todas las viviendas de los servicios de alcantarillado, agua y luz eléctrica, verificándose las obras de urbanización necesarias para dar acceso a la finca y a cada una de las viviendas.

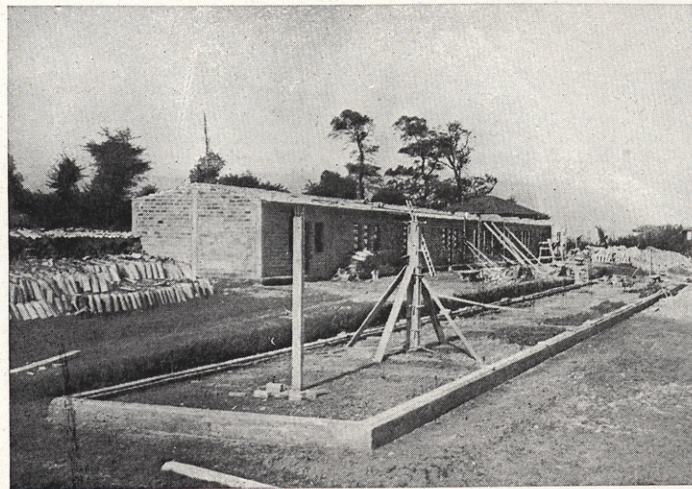
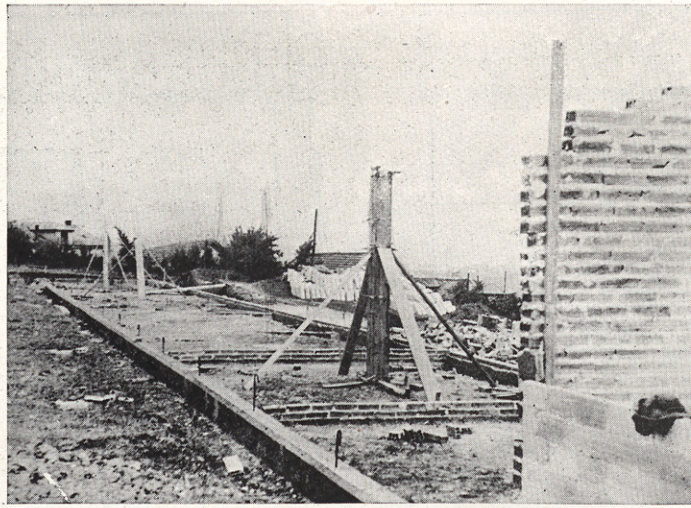
El importe para cada vivienda fué de 9.233,26 pesetas y el de las obras de urbanización de 5.700 pesetas en total.

Las casas se han entregado con todo el mobiliario, con ropas y vajilla, puesto que se trata de familias indigentes, muchas de las cuales recibirán la comida de Auxilio Social.

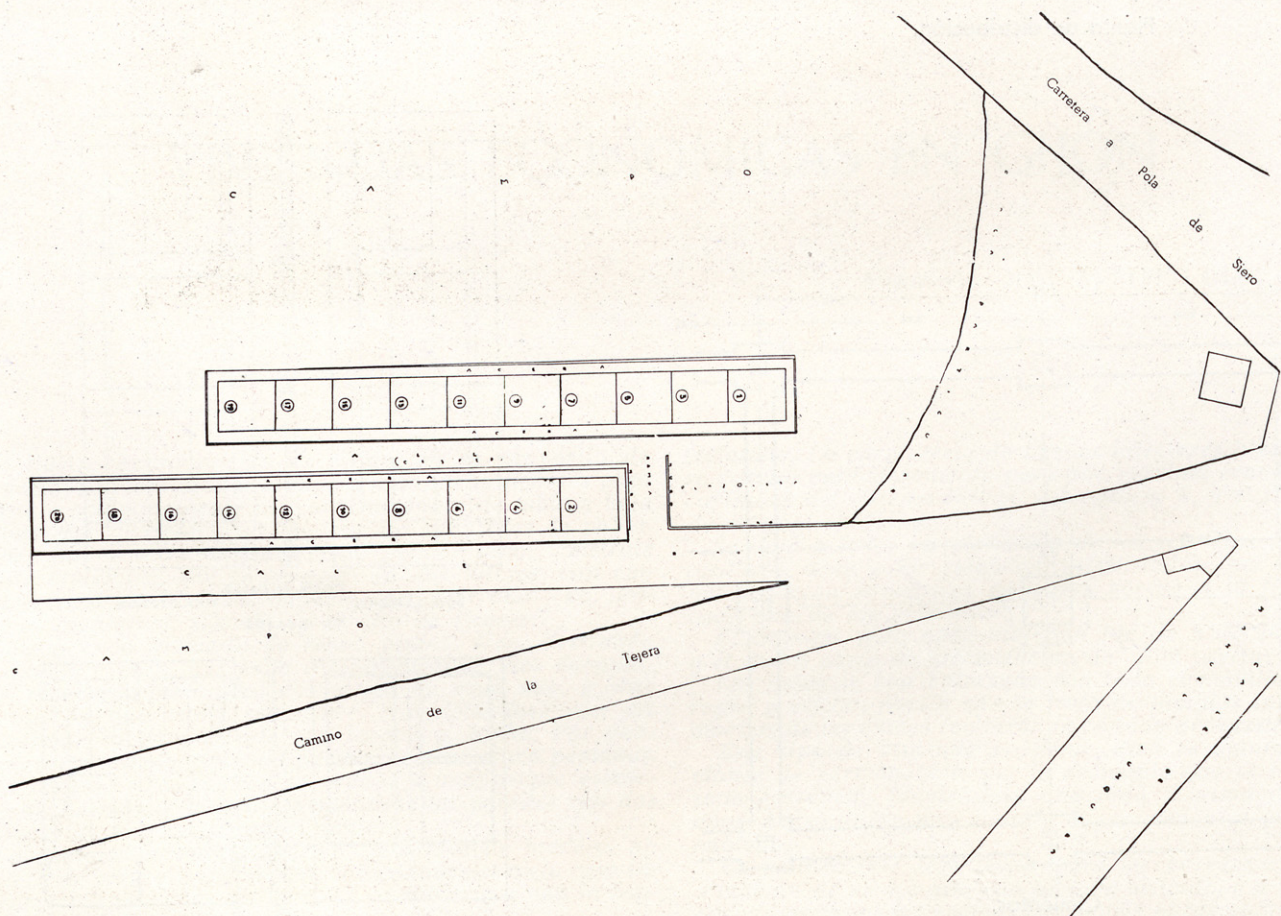
Este tipo de vivienda no llena como es natural condiciones de permanencia, por la economía que se ha procurado extremar, previéndose una vida máxima de veinte años. Acaso duren más si en la conservación se pone buen cuidado.

Lo conveniente será llegar para las paredes exteriores a tabicón de media asta con tabique aislante, y a poner un embaldosado en los suelos. Las demás obras cumplen perfectamente su cometido.





Recogen estas fotografías dos fases de construción de las viviendas.



Planta de emplazamiento.